

# EL FUNCIONARIO

Germán Pablo Valcarce González

Image not found.

# Capítulo 1

## EL FUNCIONARIO

Odiaba esto. Lo odiaba con toda mi alma. Estos malditos tramites que siempre consideraba innecesarios. ¿Tan difícil es que te den permiso para una cosa? Cada vez tenía la sensación de que lo complicaban más y me hacían rellenar más informes. Por este tipo de cosas ya estaba allí a primera hora pero siempre acababa siendo el último en salir de aquel lugar. Esperaba que hoy, ya que siempre tenía algo de esperanza, fuera el día en que me voy rápido. Nada más entrar me dirijo a una de las mesas que veo libres para hablar con el funcionario de turno.

Hoy esperaba que fuera un día tranquilo y sin muchas complicaciones pero cuando veo que hacia mi mesa se acerca el pelirrojo me echo a temblar. Joder con este hombre. Había oído hablar de él. Todos mis compañeros se habían quejado de él en más de una ocasión aunque a mi nunca me había tocado atenderle. Parecía que ese momento había llegado. Ahora comprobaría si todo lo que decían de él era cierto o no.

Este chico nunca me había atendido y esperaba que no fuera tan pesado como los otros y me hiciera dar mil putas vueltas para hacer algo que puede hacer en un momento en el ordenador con tan solo mis datos.

En el momento que me comenzó a explicar lo que venía a hacer. Vale eso era fácil y esperaba que lo entendiera a la primera de modo que acabara rápido con él.

Para lo que usted necesita es necesario el formulario A38. ¿Lo tiene?

Ya empezábamos con los dichosos formularios de los cojones si que es como les gustaba gastar papel y boli. Niego con la cabeza y veo que vuelve a poner la vista en el ordenador. ¿Que demonios hacia ahora?

Mal empezábamos. Ya me habían advertido de esto. Que este hombre no se enteraba de nada; pero a mi no me iba a ganar. Iba a conseguir que le quedarán las cosas claritas.

Para obtener el A38 debe seguir unos sencillos que se basan en una sencilla gama de colores. Primero el formulario blanco en la ventanilla dos, después el amarillo en la ventanilla cuatro, después el naranja en la ventanilla ocho y finalmente en la verde en la ventanilla doce. Como ve sigue el orden de los cinturones del judo y las ventanillas van aumentando

de cuatro en cuatro. Si practica judo o ha visto algo debería serle sencillo. Cuando acabe vuelva

Ya empezábamos con todo el lío de papeles y más papeles. Me levanto mal humorado de aquel lugar. Mañana perdida y de un lado a otro. Ahora tenía que acordarme. Blanco-dos. Me acerco a aquella ventanilla y comienzo mi rutina.

Seguramente no lo vería hasta que acabara la mañana y volviera a última hora. Al menos eso era lo que me habían dicho a mí. Este hombre al parecer siempre acababa volviendo con todo echo un lío a última hora y con más cara de asco. Pero parecía que yo no iba a tener tanta suerte aquel día puesto que a la media hora aparece de nuevo en mi mesa. ¿Que demonios pasaba?

Así sí que daba gusto joder. Este chico sí que me había sabido explicar las cosas con claridad. Gracias a que mi hijo practicaba judo me sabía de memoria los dichos colores y su orden y el ser yo profesor de matemáticas me había ayudado en la progresión de los números de las ventanillas. Llego con todos los formularios a la mesa del principio y se lo planto al chico con una sonrisa de oreja a oreja. Me miraba boquiabierto y lo apuro para que comenzara a hacer todos los trámites.

No me lo podía creer que estuviera ya aquí este hombre. Cogi los formularios y los empecé a ojear y comprobar que estaba todo bien. ¿Esto estaba bien? No podía ser así. Le dije que me disculpara y fui a preguntarle a mis compañeros por los formularios porque me estaba haciendo un lío y no sabía que demonios hacer. Todos me decían lo mismo: "Cálmate esta todo muy claro lo que tienes que hacer es...". Claro mis cojones.

Al cabo de cerca de una hora el chico volvió y me dio el formulario A38 diciéndome que estaba todo correcto. Le estreché la mano agradeciéndole todo de manera que quedase claro que él me había dejado todo más claro. Al final sí que era sencillo el asunto.

Dejo que me estreche la mano y cuando se va resoplo estirándome en la silla. Joder al final sí que era complicado el asunto.